



Lectura complementaria. Jalisco prehispánico

Cina del Carmen Aguiñaga Morales

Mesoamérica

El concepto de Mesoamérica fue acuñado en 1943 por el antropólogo alemán Paul Kirchhof. Con este concepto, el científico definió una zona muy específica del continente americano que podía diferenciarse de otras regiones por la particularidad de los rasgos culturales y étnicos que compartían los pueblos que ahí habitaron, desde el momento en que se consolidó la agricultura como medio de subsistencia (2500 a.C.), hasta la llegada de los primeros europeos 1512. Kirchhof estableció una delimitación geográfica para Mesoamérica que está señalada por el norte de México en los ríos Sinaloa, Lerma y Pánuco; y por el sur, hasta la península de Nicoya en Costa Rica.

Prehistoria del Occidente

El Occidente de México, y específicamente el territorio de lo que hoy ocupa el estado de Jalisco, fue habitado hace aproximadamente 1500 años tal y como lo indican algunos restos encontrados en la zona lacustre de Chapala (periodo arqueológico (35000-14000 a.C.). Se trata de huesos de animales modificados por el hombre; así como de unas puntas acanaladas de tipo “clovis” en San Sebastián Teponahuastlán y en San Marcos, Jalisco (periodo cenolítico inferior 14000-9000 a.C.).

El hallazgo más significativo consiste en una vértebra de ballena encontrada en la región de Zacoalco en 1893. La vértebra fosilizada muestra dos marcas aparentemente producidas con el filo de un instrumento, característica que implica una intervención humana. También se han localizado puntas de flecha, raspadores de cuerno de venado, agujas, punzones, silbatos, anzuelos y colgantes de hueso. Además, se encontraron restos humanos (maxilares y algunos dientes) sin que se les pueda atribuir una fecha precisa. Estos hallazgos permiten inferir que, en dicha zona lacustre, los primeros pobladores encontraron la existencia permanente de agua para pescar, beber y cazar,

junto con un clima templado. La afortunada unión de circunstancias facilitó el desarrollo de métodos primitivos de agricultura y de asentamientos humanos permanentes.

Período formativo de Jalisco

El periodo formativo no está bien documentado en Jalisco; pero las investigaciones de Phil Weigand (1989) han producido información que aportan datos relevantes. En la zona lacustre de las tierras altas del estado, se han ubicado varios sitios relacionados con prácticas funerarias. Cerca del pueblo de Teuchitlán (en la falda de la montaña), se localizaron dos tumbas de tipo El Opeño. De igual manera se encontraron tumbas en las inmediaciones de Tala que pueden ser del mismo periodo.

Hay otros sitios de Jalisco que presentan nexos cercanos con el complejo Copacha, como es el caso del panteón encontrado en el Embocadero II (800 a.C.) ubicado en el Valle de Mascota. Algunos de los artefactos encontrados ahí incluyen cuentas de jadeíta, dijes de cristal de roca y algunas figurillas de cerámica.

En el área cercana de San Juanito Escobedo, Jalisco, se encontraron cuentas de crisocola, cristales de cuarzo y de pirita, así como dos navajas de obsidiana de forma lanceolada. En la localidad de San Pedro (Jocotepec) fue hallado un conjunto funerario con una estructura en forma de altar, de planta circular u ovalada, de 6 m de diámetro y 1 m de altura. Esta es la más temprana evidencia de arquitectura reportada hasta ahora para la zona lacustre de Jalisco.

En este periodo se manifestará en Jalisco la tradición de las tumbas de tiro y la conformación de un núcleo cultural en Teuchitlán. Las tumbas de tiro se conforman de un tiro o pozo de uno o más metros de profundidad que dan acceso a una o varias cámaras funerarias con entierros individuales o múltiples.

El periodo clásico

La percepción de la arqueología de Jalisco ha cambiado en los últimos años gracias a los trabajos realizados por varios investigadores encabezados por el arqueólogo Phil C. Weigand. En las pesquisas llevadas a cabo por este grupo de investigadores se registraron más de 40 casos de tumbas de tiro. La presencia de estas tumbas de tiro asociadas a la arquitectura circular de superficie se conoce como “tradición Teuchitlán”. Gracias al

estudio de la tradición Teuchitlán se pueden conocer los orígenes de un grupo de sociedades que comenzaron a organizarse de manera más compleja que como lo habían hecho otras en la región hasta entonces. La tradición Teuchitlán representa una gran aportación en la historia de Occidente y de Mesoamérica. El simbolismo cultural de los círculos arquitectónicos constituye algo muy diferente de cualquier otra civilización de Mesoamérica durante el periodo clásico. Estos complejos arquitectónicos pudieron haber servido para el culto a alguna deidad (como Ehécatl, dios del viento). Las investigaciones determinaron que el área nuclear de Teuchitlán tuvo una función fundamental dentro del ceremonialismo funerario en toda la región de Occidente. Las tumbas de tiro fueron parte integral del complejo ceremonial, lo mismo que los juegos de pelota. Sin embargo, el uso de tumbas de tiro monumentales fue exclusivo de una pequeña parte de la población, la cual se dedicaba a eventos ceremoniales y a rituales que marcaban el estatus social elitista de ciertos individuos.

Teuchitlán basó su desarrollo en el control de la obsidiana y de la sal, así como en los intercambios comerciales con otras culturas. La importancia de los talleres de obsidiana en la zona se aprecia en los objetos trabajados con este material y con piedras como la turquesa y el jade.

Sitio de interés: <http://guachimontones.org/>

El periodo posclásico (700/900 -1525 d.C.)

En todo el Occidente de México, la única cultura que llegó a representar el periodo Posclásico es la cultura purépecha. Ésta se desarrolló principalmente en aspectos de carácter político-administrativos y militares, situación que contribuyó a su consolidación después del año 1350 d.C. Sin embargo, el reino tarasco abarcó un tiempo (50 años) y un espacio (Michoacán) muy reducido. En su momento de máximo esplendor, los purépechas alcanzaron una extensión de poco más de 75 000 km², en un área comprendida entre el río Lerma y la cuenca del Balsas.

Fuente: Bañuelos, J. d., Coss y León, D., & Espinoza, G. (2010). Raíces culturales.

México, DF: Mc Graw Hill Educación.

La Conquista

El proceso de conquista en el occidente de México se desarrolló lentamente, pues encontró obstáculos en la resistencia de la población, lo escabroso del terreno y los múltiples intereses por parte de los propios conquistadores.

Una de las primeras expediciones que partió del centro de México la encabezó Francisco Álvarez Chico, quien llegó a la costa del Pacífico en 1521, cerca de lo que se conoce como el puerto de Acapulco. En su ascenso por la ribera costeña llegó a Zacatula, punto clave para expediciones posteriores. Ahí establecieron un astillero, en 1523, para construir las embarcaciones que los llevarían a conquistar nuevas tierras.

Nuño Beltrán de Guzmán, antes de realizar sus expediciones a occidente, fue designado presidente de la Audiencia de México en diciembre de 1522, siendo aún gobernador de la provincia del Pánuco. La designación obedeció al viaje que Hernán Cortés realizó a España para solucionar el juicio de residencia instaurado en su contra por abuso de poder ejercido en Nueva España. Las pruebas para la instauración de tal juicio fueron reunidas en su mayoría por Beltrán de Guzmán, con quien Hernán Cortés tenía ciertas fricciones.

Una vez al frente de la Audiencia de México, Beltrán de Guzmán, aprovechando la ausencia de Cortés, y en colusión con los oidores Diego Delgadillo y Juan Ortiz de Matiezo, despojó de muchos de sus bienes a Cortés y a varios de sus partidarios. La acción provocó discordia entre los españoles. En el momento en que Beltrán de Guzmán se entera de regreso a Nueva España de Hernán Cortés, prepara su salida inmediata de la ciudad de México, a finales de diciembre de 1519.

Como la mayor parte del territorio novohispano estaba en poder de Hernán Cortés, Beltrán de Guzmán se sintió obligado a dirigirse hacia el occidente de la Nueva España. Al principio intentaba conquistar un territorio que lo protegiera, le proporcionaba riquezas y minimizara la labor de conquista realizada por Cortés hasta ese momento. En 1530 cruzó la zona purépecha hasta llegar a Tzintzuntzan, sitio en el que arremetió contra el cazonci michoacano Tangoaxan II, a quien sometió con saña y le aplicó las peores torturas, pues suponía que ocultaba grandes riquezas e información sobre el oro que utilizaban. Una vez sometido el imperio purépecha, se dirigió al norte. Ese mismo año cruzó el río Lerma, al que Beltrán de Guzmán antes de cruzar denominó “de Nuestra

Señora de la Purificación de Santa María”. Llegó a Tototlán luego de dar un rodeo por el actual municipio de Zapotlanejo, bordeando el río Zula, hasta llegar cerca del lago de Chapala. De ahí se dirigió a Tonalá, en donde arribó en 1530. En este lugar sostuvo una cruenta batalla que a duras penas logró ganar, a causa de que Tonalá era en aquellos momentos uno de los señoríos más grandes y contaba con una numerosa población. Era gobernado por una mujer de nombre Cihuapilli.

Para 1532 Beltrán de Guzmán ordenó en primera instancia a Juan de Oñate, hermano de Cristóbal de Oñate, fundar un pueblo con el nombre de Guadalajara en plena región cercana, para tener presencia en esa zona y lograr su anhelo: la comunicación con el Golfo.

Todas las villas fundadas por Nuño de Guzmán estuvieron deambulando por varios lugares antes de quedar establecidas definitivamente, pues no tomó en cuenta elementos fundamentales para supervivencia de grupos humanos: agua, tierra fértil, seguridad y mano de obra indígena. Guadalajara constituye el ejemplo más claro, pues en 1532 se estableció en Nochistlán, luego pasó a Tonalá, en 1533, posteriormente a Tlacotán, en 1535, y finalmente en el Valle de Atemajac, en 1542.

La revolución popular

Con el levantamiento de Dolores, el movimiento a favor de la independencia, se transforma. Las grandes masas trabajadoras entran en escena. Su rápido inicio y la falta de organización lo convierten en un movimiento anárquico y explosivo. En San Miguel el Grande, las tropas que comanda Allende se unen a las de Hidalgo. Al carecer de pertrechos después de derrotar a las tropas españolas, Hidalgo decide regresar a Celaya por temor a que la turba saquee la ciudad y porque del norte viene el ejército de Félix María Calleja, que podría atacar a los insurgentes en unos días. El ejército se divide, Allende marcha a Guanajuato con el grueso de las tropas. La plebe se levanta en varias ciudades, toman Guadalajara e Hidalgo se desplaza hacia ella.

También en el norte y en el centro se toman varias ciudades, entre ellas San Luis, Zacatecas. José María Morelos comienza a levantar gente en el sur. La revolución de 1810 es diferente a las anteriores, es un movimiento campesino. Hidalgo es de la idea de su

clase: hay que guardar el trono familiar para Fernando VII y mientras tanto se debe formar un congreso con representantes de todas las villas y las ciudades. Sin embargo, al solicitar la ayuda del pueblo lo erigen como su representante, hasta convertirlo en vocero de sus propios deseos. Muchos comienzan a cobrar conciencia de que tras el orden instituido subyacen los intereses de unos cuantos. Entre los criollos portadores de la ilustración comienzan a surgir críticas certeras. Desde el destierro de Villaurrutia, que dio mucho de qué hablar, se acentúa la oposición entre criollos y gachupines. Además, llegan noticias inquietantes; las tropas francesas han ocupado casi la totalidad del territorio español y varias colonias del sur y del Caribe ya están gestando movimientos similares apoyados en los ayuntamientos. Sin embargo, la clase hegemónica sostiene un férreo control de la situación y si los criollos quieren triunfar, tendrán que apoyarse en los campesinos.

Las grandes masas promulgan a Hidalgo “Generalísimo” y la rebelión toma un giro de apoyo hacia las clases populares. Hidalgo, al legislar en su nombre (del pueblo), de hecho, lo pone como soberano sin distinción de clase social. Hidalgo abroga los tributos, suprime la distinción de castas y, por primera vez en toda América, declara abolida la esclavitud.